

lizar sin un acuerdo de todas las naciones de Europa y de América, lo cual es imposible, pues las que no producen sedas, no tienen necesidad de proteger la sericultura, y lo que desean es que la seda esté barata para mantener la fabricación de tejidos con mayores facilidades.

En Francia y en Italia hay mercados públicos para la venta de los capullos; éstos se venden secos y limpios, y los cosecheros suelen alguna vez aprovechar la oscilación de los precios de la seda en rama.

En España es muy difícil acclimatar esta buena costumbre. El cosechero de seda, por regla general, es pobre y lo que desea es vender pronto los capullos para atender á las más urgentes necesidades de la vida. Por otra parte, para guardarlo sería necesario que llegara y conservara bien su cosecha, cosa á que no sería fácil acostumbrarle.

El procedimiento convendría á los hilanderos, porque se evitaban el invertir un considerable caudal en la época de la cosecha y además comprarían cada mes solo el que necesitaran, sin el riesgo de una brusca oscilación en los precios.

Hay en algunos cosecheros de España, el error de creer que los dueños de las fábricas de hilatura—que son los únicos compradores—se unen para comprar los capullos y aun para pagarlos á menos de lo que valen. Con solo ver que cada año lo compran á un precio distinto, según la ley del mercado, y que el promedio de los quinquenios resulta igual en toda Europa, se comprenderá la inexactitud de esta creencia.

Lo que ocurre, es que España produce antes que ninguna otra nación de Europa su cosecha; y como la compra que aquí se hace es al contado y de toda la producción, es natural que los compradores muestran grandes cautelas, pues ignoran el resultado de la cosecha en el resto de Europa—que se recolecta treinta días después—y temen que descendan los precios de los capullos si la abundancia en Italia, Francia y Austria influye, como es lo lógico, en las cotizaciones.

Los mercados del mundo que más consumo hacen de seda en rama y torcida son los de Francia y Estados-Unidos.

En hilatura se ha progresado mucho en Francia, mientras

